



Los letrados homenajeados en la celebración anual, junto a los que recibieron la imposición de la toga como nuevos abogados. Fotos: PACO STURLA



## El Colegio de Abogados distingue a Francisco Marqués en su fiesta anual

► El ciutadellenc, crítico con los cambios del sistema judicial, destacado en el turno de oficio

M.J.U.

La afilada prosa de Francisco Marqués Pons resonó ayer en la sala de actos de la sede insular del Colegio Balear de Abogados (Icaib). Este año le correspondió al veterano y experto letrado de Ciutadella recibir la distinción de su gremio como puntal del turno de oficio al que ha dedicado buena parte de su trayectoria profesional.

Marqués Pons centró la celebración anual de los abogados menorquines con el discurso de agradecimiento a las autoridades por el reconocimiento que aguardaba, admitió, desde hace tiempo. «Sentía envidia hacia los compañeros que alcanzaban este galardón; cual gesta que yo quería emular, las circunstancias de mi peripetia vital me han postulado tarde este reconocimiento», dijo.

El veterano abogado se reconoció como soñador ingenuo incli-



Marqués Pons se dirigió a los presentes tras el reconocimiento. Foto: PS.

### ► EL APUNTE

#### Insignia de plata para cinco letrados que cumplen 25 años de colegiación

► Cinco letrados menorquines recibieron ayer la insignia de plata que les reconoce sus 25 años de ejercicio como colegiados. Se trata de Montse Alcaraz, María Eulalia Burgos, Carlos Maceda, María del Carmen Pecharromán y Pedro Luis Jordi. Además, Antonio Triay Pons recibió la insignia de oro por haber cumplido 47 años de colegiación. La fiesta colegial incluyó la imposición de togas a los nuevos letrados incorporados a la profesión: María Cristina Arjona Marqués, María Fontcuberta Roselló y Rubén Iglesias Castillo.

nado hacia las causas perdidas, con lo que el turno de oficio era su motivación para ayudar a los desprotegidos. El tiempo, sin embargo, le ha hecho cambiar, no solo por el «hastío existencial producto de la edad», sino también por la justicia enlatada «de lamentables reformas procesales» que acentúan «muchas veces la desconsideración» hacia los abogados. Añadió que hoy «una maraña de querulantes envenena el ejemplar servicio del turno de oficio; te tratan con soberbia y la prepotencia del necio, despectivamente».

En esa coyuntura, el homenajeado pidió más comprensión «a los severos órganos policiales», en referencia a la «frialidad funcional» con la que se ha encontrado, poniendo como ejemplo que uno de ellos le dijo en una ocasión tras el fallecimiento de un cliente «que de buena me habría librado porque ya no me daría más trabajo, cuando se trata de gente que no ha tenido en la vida más apoyo que el de un abogado», explicó para concluir y arrancar una sonora ovación.

El acto, presidido por el presidente del Icaib, Martín Aleñar, permitió que el colegio entregara el cheque solidario anual a Càritas Menorca, de 2.700 euros.